

El capitán (que es el de las estrellas). HAhora sí que me he caído con todo el equipo!



BUEN HUMOR



PRECIOS DE SUSCRIPCION

(PAGO ADELANTADO)

MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre	(131	nůmero	os)	5,20	pesetas.
Semestre	(26	-)	10,40	
	(52)	20	-

PORTUGAL, AMERICA Y FILIPINAS

Trimestre	(13	números)		 	 	 . ,	6,20	pesetas
Semestre								12,40	
Año	(52	_)		 	 		24	

EXTRANJERO

	Union Postal	ALCOHOL:
Trimestre		9 pesetas
Semestre		16 —
Δño		32 -

ARGENTINA (Buenos Aires)

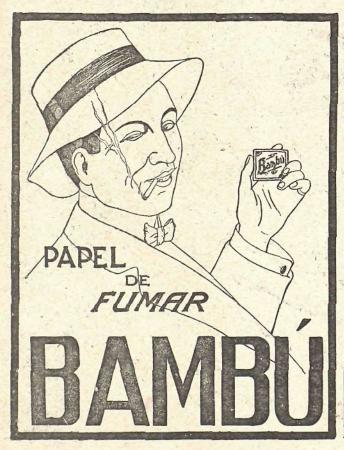
Agencia	exclusiva:	MANZANERA.	Independencia,	856.
Semestre			\$	6,50
				12

Agencia en Cuba para la venta: Compañía Nacional de Artes Gráficas y Librería, S. A., Apartado 605. Habana

Agente exclusivo en Puerto Rico: D. Manuel Mocete Padilla (Ponce)

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Angel, 5. - MADRID. - Apartado 12.142







16.—Aquí solemos expresarnos así.

Polvorín

Pulmonía Tifus

17.- ¿Es usted la nueva criada?

Niño Cepa Reza 500 **V** 500



—Mi niña va a París a continuar sus estudios de música.

-¿Va pensionada?

-No; nuestros vecinos la pagan los gastos.

por DIEGO MARSILLA



BRAVE 6-MONTERA-6

-JEPILATORIO

Depilación segura, rápida y completamente inofensiva del vello y pelo superfluo que tanto afea á la mujer. De venta en Perfumertas. J.R. OLIVÉ, Cta. Sto. Domingo. 2 MADRID



EXTENSA Y LUJOSA EXPOSICION PROYECTOS Y PRESUPUESTOS GRATIS

Envios a provincias.

Facilidades de pago.

Fernando VI, núm. 3 :-: Tel. 34.704.
MADRID

18.—De ésta te has escapado.

INCONVENIENTE
OGIWED
Hacha Zarpa
Nota

19.-Charada.

.—Pero, prima prima; que no prima segunda que una persona de tu prima tercia vaya en tal rocín.

-; Rocín, eh?; pues es un verdadero todo.

20.-¿Dónde te podré ver mañana?

SOLARES

NOTA

21.-Charada.

—No se tercia cuarta de verme con prima segunda cuarta; es que estoy empleado.

- Dónde?

-En una todo.

Cupón núm. 3

que deberá acompañar a toda solución que se nos remita con destino a nuestro CONCURSO DE PASA-TIEMPOS del mes de enero.

Ayuntamiento de Madrid

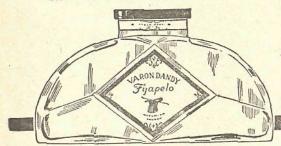


Es el fijapelo VARON DANDY el único indicado para realzar la belleza del peinado moderno, siendo sus muchos imitadores rechazados por el público selecto.

Lo que cabe en la yema de un dedo es suficiente para mantener el peinado impecable durante todo el día.

No es gomoso ni grasoso y está exquisitamente perfumado.

Fué el primero fabricado en España y sigue siendo el único insustituible.



De venta en todas partes.



BADALONA

El legítimo «Varón-Dandy» sólo se vende embotellado. A granel es siempre falsificado.



-Le daré a usted una peseia por ayudar a la criada a partir leña.

- -¿Puedo verla?
- -¿La leña?
- -No; la criada...



para encuadernar colecciones

semestrales de

se venden en la Administración de dicho semanario a tres pesetas una. Se envían certificadas si al remitir el importe acompañan 0,30

Usándolo dejará de caerle el cabello y hará que renazcan las hebras perdidas excitando su vitalidad.—B. Estragués.—San Anastosio, 12, BADALONA. — De no encontrarlo en su perfumería, contra giropostal de 8 pesetas, lo remite el autor.

pie! 11 cito! ¿A ener mos P ra un and P tode cob.

C

da, P€

subi

N nac slas. en e Y la c ce z

cua mes

L jugn vier E E en · Am I

equ fam S

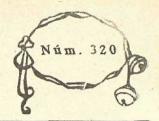
se]



BUEN HUMOR

SEMANARIO ILUSTRADO

Madrid, 15 de enero de 1928



CHARLAS DOMINICALES



stamos a 15 de enero!

¡En mitá de la cuesta, como quien dice!

¡Y sin auto para subirla!

¡Ah; si tuviésemos una buena marca!

Con meter a la Citroyen la segunda, asunto concluído.

Pero llegaríamos arriba.

Y sin una panne!

¡Claro que sin panne la vamos a subir, también, los que caminamos a pie!

¡Valiente cuesta, y valiente mesecito!...

¿A ustedes les gusta el mes de enero?

A nosotros nos hablan de enero y en seguida contestamos: "¡Pa el gato!"

Para el "minino", y aun para su señora, acaso sea éste un mes agradable. El amor anda por los tejados.

Pero para el hombre (sobre todo para el hombre que ha cobrado sus *haberes* en Pascua) enero es el peor de los meses.

Ni aun siendo gatos (hemos nacido en Madrid) nos entusiasma esto de tener la comida en el alero.

Y en el alero vamos a tener la cordilla durante estos quince últimos días del mes actual.

¡Epoca terrible!... ¡Días nefastos!...

Los niños han roto ya los juguetes de Reyes, y no se divierten sino merendando.

El padre barrunta la ruina. El tío rico, ese tío rico que en todas las comedias llega de América, no llega.

La señora de la casa hace equilibrios con el presupuesto familiar, y... tampoco llega.

Se come mal, se viste peor, se hacen deudas, se empeñan

ras

los colchones, se desempeñan con el superávit y se vuelven a empeñar... ¡El caos!

Por otra parte, el frío aumenta. Y los gastos, también.

El carbonero, ese "jazz-band" sin orquesta, nos hace astillas...

El sastre, quiere cobrar... (¡Y pa mí que va a conseguirlo!)

Tenemos que declarar "ingleses" honoris causa al tendero, al modisto, a! de la luz y al del inquilinato.

La *ola* frigorífica avanza. Pensamos con nostalgia en el desierto. Y nos dirigimos a cualquier teatro.

Pero los teatros son desiertos helados. Los bomberos, ateridos, están deseando oír la voz de "¡fuego!"... ¡Ilusiones!... Allí no se oye esa voz, ni la de las segundas tiples.

En la taquilla no hay más tela que la que hacen las arañas...

Y cuando, terminada la función, volvemos al hogar, nuestra esposa (que nos espera en el lecho) nos parecemucho público...

Valiente mesecito!...

Sin embargo, hay gentes a quienes aun parece poco frío el que corre por la ciudad, y se van a la Sierra...

Para estos bravos no existen *euestas*. La de enero, al lado de la "Siete Picos", es más llana que la provincia de Albacete.

Los alpinistas de Navacerrada adquieren un gran entrenamiento para

remontar pendientes. Sin fatiga, sin dificultad, y con los skis a cuestas, suben toda case de cuestas...

Por lo menos la de San Vicente se la suben todos los domingos al regreso de su excursión

Pero, ¡ay!, los demas mortales tenemos que llegar a la cumbre a gatas. (Modismo muy propio de enero.)

muy propio de enero.)

Y lo malo es que llega febrero y nos ocurre lo mismo.

Positivamente, los meses están mal nivelados. Todos tienen su repechito correspondiente. ¡A partir del día 8, la ascensión!... Y al llegar al 31la pascua. ¡En fin; paciencía!

¡Subamos de prisa, como sube el aceite!...

"La vida es un "rascacielos" que es preciso escalar." (¡Bonito pensamiento!)

Ahora bien; algunos se cansan al llegar al piso quice, y otros llegan a la azotea de tal modo y en tal guisa, que desde ella se tiran a la calle.

¡Conque elijan ustedes el procedimiento que más les agrade! ¡Valiente mesecuto!

Luis DE TAPIA



Dib. SILENO .- Madrid.

11112

puest lo ha

que l tico e

por c

cífico

ir al

carne

calle

te, 11

el ex

dre.

mude

gran

entie

plica

p on

por 1

no h

HIP

Es

ce!or

avar

Se d

la p:

torce

cinci

chup:

venil

tener

1111 2

nego

al ve

conc

de a

nía

lleva

lifica

en e

ron

la cu

Su al e

que

Rea1

que

mille

un J

loco.

disgu

cuad

le h

barat

dosci

de c

M

Fi

To

Cu

Presento aquí a mis lectores seis tremendos pecadores.

. Ninguno de mis lectores ignorarà que la Iglesia y el Estado son los más feroces enemigos del pecador recalcitrante; y aunque ha habido ocasiones en que la Iglesia ha perdonado a los pecadores y el Estado ha estado blando con ellos, no es menos cierto que un buen gobierno y un pistonudo sacerdote están en la obligación de perseguir, condenar, afear, reprimir, castigar, evitar, destruir, vilipendiar, desbaratar (y una porción de verbos más, que no citamos para que no proteste el público de nuestra verbosidad) a toda la serie de pecados y de pecadores que, con evidente mal ejemplo para la sociedad, exhiben sus concupiscencias por todos los ámbitos decentes de la nación.

Un pecador es siempre una cosa despreciable y ruin. Un pecado es, generalmente, algo que confina con la inmundicia y la pestilencia. Y un pecador y un pecado juntos, son como la Aritmética cuando se reúne con el Algebra: una cosa intolerable, que justifica el odio, el crimen, el incendio, el naufragio y la explosión, suponiendo que se adopten estos cinco procedimientos para castigarla como se merece.

La Iglesia ha hecho de los pecados una división que tenemos que aceptar, porque a nosotros no se nos ha ocurrido otra. Para ella no hay más pecados que siete: soberbia, avaricia, lujuria, ira, gula, envidia y pereza. Y si bien nosotros estimamos que también son pecados el matar a un padre (aunque sea un padre capuchino, que suele no ser de la familia), el cobrar caros los garbanzos, el escribir novelas por entregas, el dar dinero por papeletas del Monte y el insultar a los cobradores del tranvía de la Fuentecilla; y si bien ha habido un escritor eximio que afirmó que el pecado más horrible era el hacer llorar a una mujer, la Iglesia no ha creído conveniente hacer caso de nosotros ni del escritor, y esta es la nora en que sólo se siguen calificando de pecados espantosos a los siete mencionados. Y como la Iglesia sabe más que nosotros (porque no habrá quien niegue que sabe latín), hay que conformarse cristianamente con lo que ella manda, y no meterse en más averiguaciones.

El objeto de este artículo no es, desde luego, hacer un estudio de los siete pecados y presentar siete soluciones para evitarlos. Eso, que no se ha conseguido en veinte siglos en que viene publicándose el Catecismo, no lo íbamos a conseguir nosotros en veinte minutos y con cuarto de kilo de prosa vil. Lo que aquí se pretende es algo de mayor trascendencia: es nada menos que presentar a nuestros lectores, tanto civiles como militares, tanto eclesiásticos como marítimos, a los seis pecadores más odiosos y atroces que ha habido en España en la era moderna. Y conste que, al decir seis, no

es que hayamos olvidado que los pecados son siete, pero es que da la casualidad de que hay un pecado (el calificado con el nombre checoeslovaco de lujuria) que no sabemos en qué consiste ni con qué se come, suponiendo que se coma con algo, tal vez porque la inocencia en que hemos sido educados nos ha impedido enterarnos del asunto en toda su terrorifica integridad.

Pero, en fin, no creemos que con la omisión de ese pecado, que seguramente será el más estúpido de todos, pierda interés nuestro trabajo. Quedan seis, que son de alivio, y de los cuales podemos hablar largo y tendido, quizás más tendido que si hablásemos del otro de que no vamos a hablar, que puede que no nos dejasen hablar de esa manera tan cómoda.

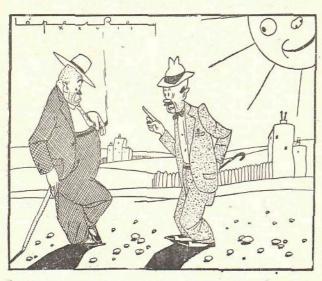
Decíamos, pues, y volvemos a decir ahora, que vamos a tener la desvergüenza de presentarles a ustedes a los seis pecadores más infames e inverecundos de la Península Ibérica, pidiéndoles a ustedes perdón de antemano por no presentarles a seis personas decentes con las cuales podrían entablar una tierna y fructifera amistad. No obstante, creemos que no dejará de ofrecer cierto encanto para nuestros lectores el conocimiento de tan excepcionales seres, y animados por esa creenciá, acometemos la tarea con el ímpetu literario que nos caracteriza.

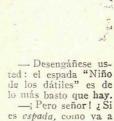
Y allá van, a continuación, los seis monstruos de liviandad, los seis pecadores empedernidos, los seis gachós impenitentes, contumaces, réprobos y sucios, cuya impía persistencia en el pecado los ha hecho más famosos y raros que los telefonemas que hacen el viaje en dieciocho horas nada más.

Estos son los tíos prometidos:

DAMIAN LAGORRA, PECADOR POR SOBERBIA

Sujeto mal encarado, algo flatulento, relativamente gordo y completamente vallisoletano, cuyo defecto de tener so berbia batió todos los "records" conocidos y por conocer. Se creía más bello que Bergamín; presumía de subir las escaleras más de prisa que Romanones; despreciaba a los hermanos Quintero porque eran dos nada más, mientras que en su casa eran siete y





Dib. López Rey Madrid

ser basto?

s pea cacalico de conendo orque edu-

OR

on la guraodos, Quee los endiabláa hajasen la. decir

les a e in-

s del

a, pianteersodrían amiso depara o de nados tarea carac. s seis s peachós os y en ei

DOR

sos v

hacen más.

lento, mente er so. " cole más le sue Ronanos más, iete y una hermana; decía que estaba dispuesto a demostrar que "Cagancho" lo hacía menos ancho que él; sostenía que Lindbergh, al atravesar el Atlántico en aeroplano, había quedado muy por debajo de él, que gruzaba el Pacífico a pie (aunque sólo fuese para ir al Puente de Vallecas a comprar carne, que es más barata que en la calle de la Magdalena); y, finalmente, llevó su insensata soberbia hasta el extremo de no hablarse con su padre, únicamente porque su padre era mudo.

Cuando murió, a pesar de tener un gran capital, dejó dispuesto que su entierro fuese modesto; cosa que explican sus familiares diciendo que él po quería tolerar un entierro soberbio, por la sencilla razón de que en su casa no había más soberbio que él.

HIPOLITO MENUDO, PECADOR POR AVARICIA

Este indecoroso avaro nació en Barcelona y desde chiquitín demostró su avaricia en los más mínimos detalles. Se dió cuenta de que al ama de cría la pagaban quince duros y a los catorce meses dijo que si le daban a é! cincuenta pesetas se conformaría con chuparse el dedo. Ya en la edad juvenil, se casó con una coja para no tener necesidad de comprarla más que un zapato y una media. Se dedicó a negocios de usura prestando dinero al veinte por ciento semanal; y cuando concurría a los kioscos de necesidad de a diez céntimos la entrada, se ponía furioso de pensar en que a él le llevaban "diez" por "ciento", y lo calificaba de porquería.

Todo el dinero que cogía lo metía en el Banco, y una vez que le regalaron un pollo quiso meter el pico en la cuenta corriente, por la fuerza de la costumbre.

Su disgusto más enorme se lo llevo al enterarse de las obras de reforma que se estaban realizando en el Teatro Real de Madrid. Al darse cuenta de que se iban a gastar una porción de millones para evitar que se perdiera un Real, estuvo a punto de volverse loco.

Murió en Berlín, por efecto de un disgustazo.

Fué ello que se hizo un traje de cuadros en una sastrería berlinesa que le habían recomendado como la más barata del mundo. El traje le costó doscientos marcos, pero le dió la idea de contar los cuadros, y al ver que

no eran más que noventa, agarró una sofoquina fantástica y la diñó en dos minutos.

Menos mal que el entierro no lo pagó é! y se evitó el disgusto póstumo; y algo es algo.

ZACARIAS COCHAMBRERA, PE-CADOR POR IRA

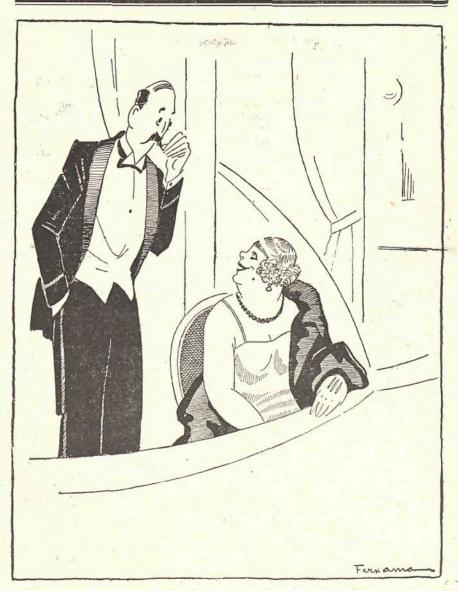
Feo es el pecado de la ira, pero en Zacarías Cochambrera dicen las crónicas que era horrible. Pegaba a su mujer, pegaba a sus hijos, pegaba hasta a quien parecía imposible: ¡a su sue-

gra!... Hasta cuando pegaba un sello, se ponía tan furioso que daba espanto.

En las trifulcas domésticas no arrojaba platos a la cabeza del que le llevaba la contraria, sino que cogía el aparador y lo lanzaba con la vajilla completa, lo cual simplificaba el problema de un modo conmovedor.

Padecía del estómago, pero si el médico no se lo hubiese prohibido, se habría comido los niños crudos.

La única vez que solicitó un destino, obligó a que se lo dieran en Palos de Moguer, y aunque su familia se nega-



Dib. FERNAMA.-Madrid.

El marido.—Los hombres más necios tienen las mujeres más bonitas. La mujer.—¡ Qué adulador eres, Felipe!

ba a îr a Palos por no gustarle el clima, él la obligó a ir a Palos, a palos.

Murió de un trancazo, y murió rabíando por no poderlo devolver.

¡Dios le haya perdonado!

AFRODISIO CAÑABATE, PECA-DOR POR GULA

Heliogábalo, Calígula y Castelar, si vivieran todavía, se hubiesen quedado tamañitos ante las proezas de este hambrón de Afrodisio Cañabate.

La gula de este socio era algo épico y formidable. Comía diez veces al día y otras diez a la noche. Su plato favor to era el cerdo adulto, metido entre seis libretas. El café lo tomaba en el baño, y no queremos decir que lo tomaba a la hora de bañarse, sino que se trajelaba todo el que cabía en la bañera. Cuando escribía a un amigo. se comía las haches; y cuando le contaban una mentira gorda, se la creía siempre, nada más que por el gusto de tragarse el paquete. Un día le obsequiaron en Valencia con una paella, y en el momento de sentarse a la mesa, dijo con furibunda decisión:

-¡Eso de que esto es "paella", es

una fantasía berebere! ¡¡Esto es "pá mí" solo, y ustedes perdonen!!...

El día que falleció, contritamente arrepentido de sus excesos, pidió que le dieran la Unción.

Pero, a fuer de historiadores imparciales, debemos decir que la pidió con patatas.

Hoy hace doce años que ha muerto y todavía sigue gordo. ¡Si se alimentaría bien el amigol...

EVARISTO FACUNDEZ, PECA-DOR POR ENVIDIA

Este amargado caballero tenía envidia de todo y de todos. De Don Juan Tenorio, por su partido con las damas. De Zamora, por su partido con la Selección de Estocolmo. De Fleta, por la voz. De Luca de Tena, por el "A B C" De Rafael el "Gallo", por la calva. De Sassone, por el pelo.

Envidiaba la inmortalidad de Loreto Prado, el talento de Pildsuskí; la facilidad de Eugenio d'Ors para hacer dormir al público, el olfato de Sánchez Toca, la economía de Weyler y la estatura de Largo Caballero.

Cuando se celebraba una boda, en-

vidiaba a la novia por una cosa, y al novio por otra.

Cuando un amigo se ponía enfermo, y estaba así dos meses, envidiaba al médico por la cuenta que iba a cobrar.

Si el amigo se moría, envidiaba al funerario por el negocio que iba a hacer con el entierro.

Y si el amigo no se moría, envidiaba al amigo por haberse librado de hincar el pico.

En una palabra, lo envidiaba todo. Como es natural, un hombre así tenía que morirse de envidia; y, por desgracia, eso es lo que pasó.

Empezó a tomar rabia a Muñoz Seca, por sus éxitos en el teatro, y como la envidia es mala consejera, pensó darle muerte.

Pero cuando una adivinadora del pensamiento le indicó la absoluta imposibilidad de dejar seco a Seca, por la elocuente razón de que tenía que ser Seca siempre, enfermó de la contrariedad y entregó su alma a Dios.

Si no es por eso, Muñoz Seca no habría podido seguir deleitándonos con su prosa. Y es que la vida de los grandes hombres, está pendiente de cualquier minucia, como la que hemos citado (que, por cierto, la hemos citado a las doce en punto).

JAVIER DE LA PUERTA, PECA-DOR POR PEREZA

En las notas anteriores hemos dicho todo lo que hicieron, para merecer el dictado de furibundos pecadores, los ciudadanos que se han mencionado.

Ahora debíamos decir lo que hizo Javier de la Puerta para merecer el calificativo de inmundo perezoso que le adjudica la historia.

Pero como resulta que, si hubiera hecho algo, no sería perezoso, preferimos decir que no sabemos que hiciera nada en su vida.

Lo único que sabemos es que murió atropellado por un coche que hacía el servicio de viajeros entre Coslada y Daganzo de Arriba.

Cosa natural, porque ya dice el Catecismo que contra pereza, "diligencia".

Y no decimos que descanse en paz a Javier, porque un perezoso que conoce su oficio, no necesita que le digan que descanse de ninguna manera;

Ya lo hace él, sin necesidad de excitaciones.

ERNESTO POLO

a

pi

re

d:

· e1

II,

n



TODO ES EMPEZAR

Dib. PERALS.—Maririd.

El.—¡Gastamos demasiado y hay que cambiar de vida! Economicemos. Ella.—Ya lo había empezcado. Acabo de comprarme un auto para economizar calzado. R

y al rmc, oa al brar. oa al i haliaba incar

todo sí tepor uñoz o, y

del imor ia e ser

a no s con grancualcitaido a

ECA-

dicho er el s, los do.

hizo er el que

ibiera

eferi-

iciera

murió

cía e

ida y

Cate-

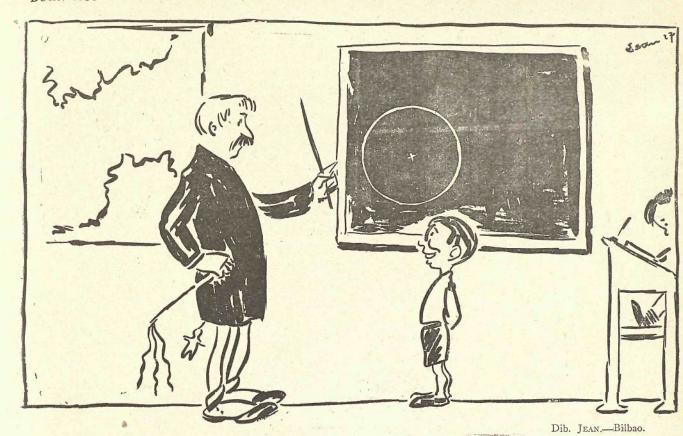
ncia".

n paz

cono-

áigan

LO



El maestro.—Este aro que acabo de pintar se llama círculo y... Pero, ¿dónde se ha metido Juanito? Alumno.—¡Está en la calle jugando al círculo!

UNA DEUDA DE HONOR

Auroro Parrillósez me obligó a sentarme a su lado y a que le invitase a un chocolate con picatostes. Después de haberlo concluído y de haber rebañado cuidadosamente la jícara con el pulgar del dedo gordo, me anunció:

—Voy a contarte una historia que te interesará sobremanera. Es una historia triste; de una tristeza sin par.

Auroro Parrillósez se retrepó cómodamente en el asiento y, después de estornudar tres veces y de sonarse en uno de los cortinones de la sala en que nos encontrábamos, comenzó a relatarme;

—Nadie ha conseguido descifrar el motivo que indujo a mi amigo Eugenio Pirueloso a abrirse las venas unos instantes antes de penetrar en el período agónico. Y, sin embargo, ese suicidio encierra una intención tan caballeresca, que no me resisto a la tentación de hacerla pública.

Eugenio Pirueloso había sido siempre el prototipo del hombre fuerte, robusto, ancho de pecho y musculoso, que parece que vende salud al por mayor. Por todo esto, mi sorpresa no tuvo límites cuando al llegar a Burdeos me lo encontré sumido en una clínica y en tal estado de delgadez, que aquello, más que un hombre, parecía la radiografía de un fideo histérico.

Interrogué a uno de los enfermeros acerca de las causas que llevaron a mi infeliz amigo a aquel estado de postración—ya que él no podía hablar—

y supe que el pobre Eugenio había sido cobardemente agredido por un marino sueco que, luego de haberle privado del sentido, dedicóse a arrancarle pedacitos de carne utilizando un sacacorchos.

Eugenio Pirueloso anduvo varias semanas luchando a brazo partido con la muerte, y cuando parecía que ya estaba fuera de peligro sobrevino una complicación. "De no encontrar alguien que se preste a dar su sangre para hacer una transfusión—me dijo el galeno que le visitaba—morirá de un momento a otro.

Se me humedecieron los ojos y se me ladeó el frégoli sobre la oreja izquierda al escuchar tan infausta noticia. Recordé entonces con mal conte-

BU.

Sr

cargo

neas,

bujo.

insol

do p

some

ra a

que

los

cuan el P

dos

las s

que

ne qu

tá en

dichc

en e

testé.

nida emoción el cariño que ambos nos profesamos desde pequeños; recordé que una vez, en clase de Gramática, me prestó quince céntimos para que me comprase chufas y sentí que resbalaban las lágrimas a lo largo de mis mejillas. Consideré como un deber de conciencia dar mi sangre por un amigo tan generoso. Y así se lo hice saber al médico.

La operación efectuóse con feliz éxito aquella misma noche. Apenas Eugenio comenzó a sentir por sus venas la sangre que yo tan generosamente le donaba, cuando se colorearon sus mejillas y tuvo fuerzas para darme las gracias y para relatarme el argumento de "Parsifal". "Estas cosas—me dijo apretándome la mano con un alicate—son de las que no se olvidan aunque se vuelva uno amnésico. Me has prestado tu sangre y te la devolveré en cuanto pueda. ¿Quieres que te haga un recibo?"

Y en efecto; apenas pudo reanudar su vida ordinaria, comenzó a demostrarme su gratitud.

Pero el pobre seguía enfermo, sin

lograr una mejoría definitiva. Me lo encontré muchas veces en la calle, en los cafés, en los teatros y en los topes de los tranvías. Y siempre, dentro de aquella palidez que se acentuaba cada vez más, me repetía el mismo estribillo: "No se me olvida que estoy en deuda contigo; pero te juro que te pagaré en cuanto me sea posible. Tal vez antes de lo que te figuras. Precisamente ahora me voy a ir a Suiza una temporada, y a mi regreso...; Aquello dicen que es tan bueno!... Ten un poco de paciencia."

Pasó así mucho tiempo sin que Eugenio pudiera cumplir su promesa. Suiza no surtió el deseado efecto. Antes al contrario, supe por no sé quién que se encontraba algo peor y que la incertidumbre de morirse sin poder cumplir conmigo le empeoraba aúm mucho más.

Comenzó a ponerse inyecciones y a hacer una vida mucho más higiénica que la de costumbre. ¡Todo con objeto de almacenar sangre para devolverme la mía! Y a buen seguro que hubiese conseguido su propósito a no haberle sorprendido la muerte.

Pero él la sintió venir, e incapaz de llevarse al otro mundo una deuda de tal naturaleza, pensó en el suicidio como en una idea libertadora. Y cogiendo una hoja de afeitar tuvo el valor de abrirse las venas hasta recoger en una palangana la sangre que le presté un día lejano y de mandármela a casa con una tarjeta suya.

Y yo me vi en la obligación de comérmela frita con cebolla, puesto queme pareció feo despreciársela.

Al acabar de contarme esta historia, Auroro Parrillósez se dispuso a marcharse. Pero antes le cogí por la americana y le pregunté:

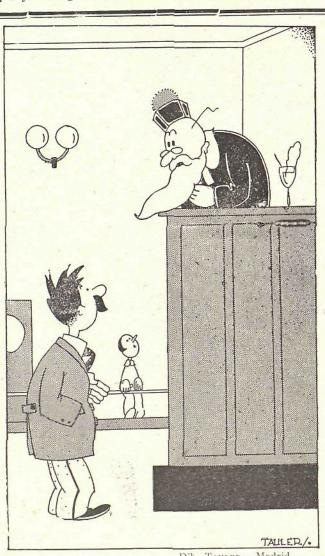
—¿Y por qué me aseguraste antes que me interesaría sobremanera conocer esta historia?

—Porque estás muy delgado — merespondió.

—; ; ¡Cómo!!!

—Sí; la historia que acabo de contarte es una historia amarga. Pues bien:..; ya habrás oído decir que las cosas amargas abren el apetito.

Manuel LAZARO



Dib. Tauler.—Madrid.
—: Y cón.o dice que se encontró el cadáver?

-- Muerto, señor juez.

BUEN HUMOR

se vende en Santiago de Chile en la Librería «El Progreso Científico» de Ceferino Pérez R., Avenida Brasil, 58

Nuestras artistas dibujan y escriben

Cándida Suárez

Esa que ven ustedes en ese retrato es Cándida Suárez. ¡Miren ustedes qué cara!... A ver si nadie puede decir que es cara, por mucho que cueste. Y no cuesta casi nada: por unos reales se la puede ver en el Pavón y además se la oye. Pero todo eso es música: la cuestión es la cara. Dicen que los gemelos se han subido de precio, porque las aproximaciones hay que pagarlas.



III

l-

10

10

az

la

Y

el

e-

110

r-

0-

ue

ia.

ur-

ne-

tes

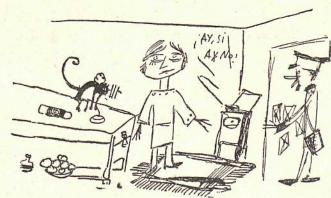
10-

me

onies las

Sr. Director: Me ha mandado usted, con el encargo de pedirme unas líneas, un retrato y un dibujo, a un redactor muy insolente. Ha comenzado por decirme que me he sometido a un régimen para adelgazar y que los que han adelgazado son los espectadores, porque cuando yo me pavoneo en el Pavón se inflaman todos ellos y se les queman las grasas. Me ha dicho que el bombero, como tiene que verme a dario, está en los huesos. Y me ha dicho que lo va a contar en el periódico. Yo protesté. Eso del bombero es







mentira. Un bombero no puede inflamarse porque pertenece al Cuerpo de Extinción de Incendios. Pero él me dijo que el Cuerpo de Bomberos se quedaba, al ver mi cuerpo, sin fuerzas para apagar ni una cerilla. Que el bombero no pasaba de bombín. Que yo era mucho arroz, arroz bomba; y que ante un cuerpo bomba, los Bomberos y los no bomberos tenían que bombearse... En fin, que yo les escribiré a ustedes otro día lo que quieran, pero siempre que no me manden a ese hombre, porque es una calamidad y no sabe lo que se dice...







Esto de llamarse García, es verdaderamente fastidioso. Créanme ustedes, simpáticas lectoras y no menos simpáticos lectores. No ya tan sólo hemos de aguantar burlas y algún que otro chistecito más o menos ingenioso de los amigos que por su suerte se apellidan de modo menos vulgar, sino que, como en el caso que os voy a referir, puede el tal apellido, más vulgar que un real de judías, ser causa de serias alteraciones de orden público.

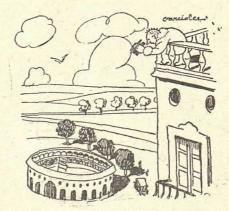
El caso ocurrió como veréis, si tenéis la paciencia de prestarme—no es más que prestado y juro devolvéros-lo en cuanto me sea posible—un momento de atención.

* * *

Antes de nada, permitidme que os diga confiadamente una cosa. Yo, aunque García, soy algo desordenado. Esto, dicho así-y aun de otro modo-parece una soberana majadería, ¿verdad? Mas lo hago para dejar echado (no siempre va a ser sentado) que no soy el tipo de García descrito por tanto humorista, modelo de orden, de manguitos sujetos cuidadosamente por encima del codo; mirada de una languidez ovejil, parapetada tras ovaladas y cristalinas antiparras, que cabalgan sobre unas narpias más o menos prominentes, etcétera, etc. ¡No! Yo, afortunadamente, no soy un García "de serie". Ni uso manguitos, ni antiparras, ni mirada lánguida; soy algo chatillo y para colmo, bastante desordenado. Si, justo es reconocerlo. El orden no es precisamente lo que impera en mis actos. Vivo solo; más solo que un

presidiario. Y un hombre sin unas manos femeninas no puede ser tan' ordenado como cuando las tiene. No me refiero a que goce de manos blancas, de dedos alargados y uñas carminadas y brillantes. Ya habréis comprendido que quiero referirme a las de la dulce compañera que vele por nosotros y nos arregle el cocido. Mas en mi cuarto de soltero, sólo la portera es la que lo mejor que puede, cuida de que aquello no parezca la mayoría de las veces un rincón del Rastro. Siempre me aconseja lo mismo: que me case. Y ya que viene al pelo, aprovecho esta oportunidad que se me presenta para anunciar lo que sinceramente deseo.

A vosotras, lindas lectoras, me dirijo: deseo casarme, cuanto antes mejor con joven agraciada, soltera y sola en la vida, con o sin. Preferible con. Y a ser posible que no sepa bailar el "charleston" ni el "schotis" de "El sobre verde". ¡Sí, sí! Estoy decidido a terminar con esta soledad que me abruma y desorienta. Por ella paro en casa el menor tiempo posible y como vivo frente a la Plaza de Toros, aprovecho mi horror a ser trans-



portado en vehículo, para dar soberanos paseos que a su vez sirven como entrenamiento a mi proyecto de dar la vuelta a España a pie y con el menor dinero posible. Esto de vivir en la Plaza de Toros-en las proximidades, se entiende-tiene además otra explicación más fundamental. Mi gran afición a la fiesta nacional. Antes, esta afición me arruinaba. Mi anémico bolsillo no podía sufragar este gasto tan considerable y emplear el procedimiento de entrar, saltando las verjas, aunque lo empleé varias veces con éxito, tuve que desistir de él desde que un día que al ponerlo en práctica, quedé sin pantalones y sorprendido por un guardia, que por no ser aficionado a la fiesta quedó fuera de la Plaza; fuí detenido y conducido a la Comisaría, por atentados a la moral. Por todo esto, en cuanto observé que se alquilaba un sotabanco con terraza en una casa fronteriza a la Plaza, me lancé a alquilarlo más rápido que un "exprés". Y desde mi terraza que domina casi toda la Plaza, armado de unos potentes gemelos del vecino del segundo, no me pierdo corrida. Y así, de este modo, por quince duros mensuales tengo vivienda y abono a los toros. Lo único malo de "mi localidad" es que aun en verano tengo que asistir a la corrida con un gabán, pues corre un gris, señores, que casi, casi es negro. Una vez por Semana Santa colgué una levita heredada de mi abuelo, a fin de que se fuera la polilla, y al cabo de unos minutos, cuando volví, vi con el natural asombro que había desaparecido la polilla y... la levita. Es un aire, que me hace ver muchas veces la corrida atado a la barandilla, por si me pasa lo que a BU.

Bueno,

confider
a acaba
y no ve
gedia a
abril de
Cuane
mo tod
tar una
tas. Co
portera
durante
de algur
a la putiempo
ños.....

Cuanc Luis de

curanel

del Per

fué a ca no me Mas te. lla mist ciones la India luloide. latitude interesa al que tente er que rog te-y d te bien en lo q ta y se céntimo

Bueno, vamos al forúnculo, vulgo grano, pues con estas disgresiones confidenciales, estoy viendo que voy a acabar con la paciencia de ustedes y no van a poderse enterar de la tragedia acaecida la noche del día 3 de abril de 19...

Cuando terminé de cenar, salí, como todas las noches hacía, para matar unas horas y dar unas cabezaditas. Como siempre, dejé dicho a la portera a qué cine me dirigía por si durante mi ausencia recibia el aviso de alguna herencia; compré "La Voz" a la puerta del cine y entré. A! poco tiempo estaba en el mejor de los sue-

sobe-

n co-

to de

z con

le vi-

pro-

lemás

1. Mi

An-

. Mi

ragar

plear

tando

rarias

ir de

nerlo les v e por juedó contados nanto aban-

nteriilarlo

des-

toda

entes

), no

este

uales

oros.

l" es

sistir

s co-

casi

San-

e mi

poli-

buan-

mbro

L y ...

e ver a la

ue a

Cuando mi buen amigo y socio don Luis de Henestrosa Valdés y Vélez

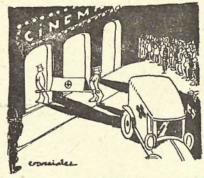


del Peñón (eso son apellidos, ¡ché!) fué a casa a buscarme aquella noche, no me enocntró, como es natural. Mas tenía precisión de verme aquella misma onche para recibir instrucciones concretas acerca del viaje a la India para coleccionar sapos de celuloide, muy abundantes en aquellas latitudes, asunto en el que estaba yo interesado como socio capitalista y al que aporté toda mi fortuna consistente en el importe de este artículoque rogué me pagaran anticipadamente-y de toda mi colaboración en este bien acabado y jocoso semanario, en lo que va de año. En total, treinta y seis pesetas y cuarenta y cinco céntimos.

Tenía, como digo, precisión de verme mi amigo. Por eso al enterarse por mi portera del cine donde me parecía lo más adecuado. El Gerente le tranquilizó. El caso estaba previsto. Pronto vería a su amigo. Llaamigo cómo me llamaba y en seguida ordenó: "Diga al maquinista que la pantalla el siguiente aviso: "Se-

encontraba, voló a buscarme. Llegó al cinema, habló con el portero, vió al gerente, le expuso el caso: era de suma urgencia toda vez que dentro de unas horas tendría que salir para la India, donde le esperaban ya unos amigos con el café servido. No podía esperar al descanso a que se hiciera la luz. Entrar y llamarle a gritos no mó a un empleado. Preguntó a mi avise al señor García que salga con urgencia al vestíbulo". Efectivamente; a los pocos segundos aparecía en ñor García: salga con urgencia al vestíbulo". Yo no pude verlo, porque como ya he dicho, estaba dormido. Pero cuando al despertar, pude observar el salón que antes estaba atestado de gente, con sólo unas cuantas damas, y hasta la orquesta había quedado reducida a un músico que ya no tocaba (como un décimo que llevo abonado desde que tomé la primera comunión), quedé anonadado. Me dirigí a él e inquirí detalles de lo ocurrido. Por él, que resultó apellidarse Villarrasa y no García, supe lo que dejo relatado, y el efecto catastrófico que produjo el aviso al ser leido por los MIL DOSCIENTOS TREINTA Y DOS Garcías que 11enaban el cinema y que abandonaron atropelladamente el local!...

Me di cuenta de la tragedia. Salí. Ante mis ojos se presentó un cuadro horrible. El ambiente era trágico, Innumerables Garcías vacían en el suelo magullados y pisoteados. Algunos con tremendas desgarraduras. La ambulancia sanitaria trabajaba sin descanso, transportando heridos a la clí-



nica de urgencia. Mi amigo y socio Luis de Henestrosa Valdés y Vélez del Peñón, también yacía lesionado. Había perdido una manga de la americana, la oreja derecha y las treinta v dos pesetas v cuarenta y cinco céntimos que le entregué. Estas no sé si efectivamente las perdió o fueron también víctimas de algún "pisotón"...

Verdaderamente, señores, es una pena apellidarse tan vulgarmente... GARCIALEZ

(Texto v dibujos del mismo.)

De nuestro concurso de cuentos humorísticos.



Pulseras de pedida 7, CARRETAS, 7

LOCION higiénica para el . perfume Pedidl en las buenas peluqueri es F. Betrián. Hospital, 113. Barcelona

TRAMPANTOJOS

INVENCION DE LOS GUAN-TES DE BOXEO

Dos caballeros enguantados que se odiaban a muerte, se engancharon a puñetazos al salir del círculo de "Los Amigos Entrañables".

Los golpes eran tan fuertes y tan veloces, que los guantes comenzaron a hincharse, a echar barriga, a abotargarse, a coagularse, y hubo un momento en que quedaron convertidos en guantes de boxeo de veinte onzas, primeros y monumentales guantes de lucha a todo juego, guantes fundado-

nar, han sido los anuncios que han fijado en algunas pescaderías:

> SE COMPRAN CASCOS DE LANGOSTA

¿Pero quién llevará ese asunto al Parlamento para que quede bien definido si es o no ilegal ese comercio?

Ya veremos pronto otro cartel tan procaz si cabe que dirá en toda pescadería, sobre el escaparate de las langostas: comenzaron a sonar alarmados, pero los astrónomos no sabían qué contestar. Ellos eran los primeros sorprendidos.

Era como si equivocado el aparato giratorio de las fases de la luna se hubiese saltado dos fases de un golpe, como reloj que se adelanta a borbotones.

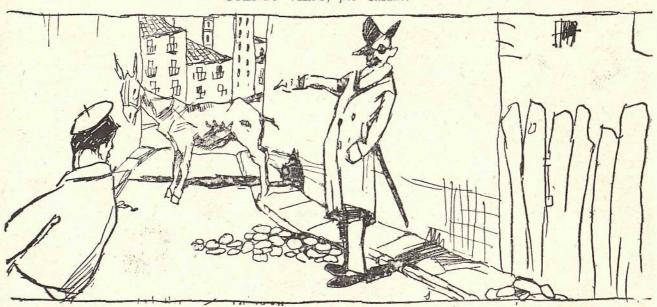
—¡Es insólito!—decían los aficionados a la ciencia celeste.

Se llegaron a pagar más de doscientas pesetas una ojeada por te.escopio a la luna incongruente.

Sólo pasadas las diez de la noche, o

ti

CUENTO VIEJO, por Casero.



1.—; Oiga, amigo, que tengo que pasar por la acera! ¿La mula es segura?
—No tenga "cuidao", que es segurísima.

res del nuevo "sport", que hizo que el círculo de "Los Amigos Entrañables" se convirtiese en círculo de "Los Amigos Boxeadores".

CASCOS DE LANGOSTA

Los cascos de la langosta son los que no pueden imitarse, aunque se imite bien su intrimbusilis.

El colmo del descaro de esa nueva industria de la langosta vuelto a lleREINTEGRANDO EL ENVASE SE DEVOLVERÁN DOS PESETAS

LA LUNA CAMBIADA

Todo el mundo se quedó consternado cuando aquella noche en que, según los programas de los almanaques, tocaba luna llena, apareció luna menguante.

Los teléfonos de los observatorios

sea a la hora de la función, apareció en los cielos un cartel que decía:

> POR INDISPOSICIÓN DE LA LUNA LLENA, SE ENCARGA-RÁ DE SU PAPEL ESTA NO-CHE LA LUNA MENGUANTE

GREGUERIAS

Debía de haber unos pies mecani-

R

pero ntesprer-

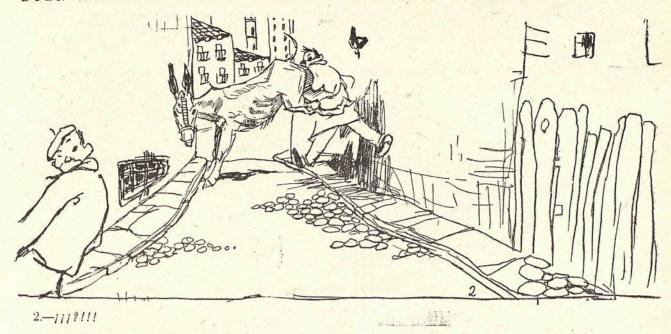
arato a se olpe, orbo-

dos-

he, o

reció

ecani-



cos que nos usara los zapatos nuevos.

* * *

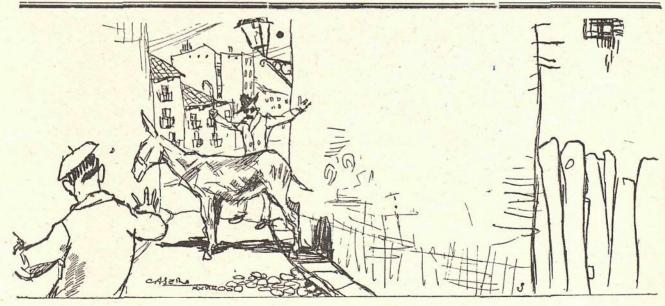
A veces pensamos que como las estrellas nos envían la luz que hace cincuenta o cinco mil años, nosotros hemos vivido de verdad hace mucho tiempo esto que hoy vivimos de nuevo o parece que vivimos. ¿No hemos pa-

gado alguna vez esta cuenta que no hemos pagado nunca? ¡Gran lío del vivir!

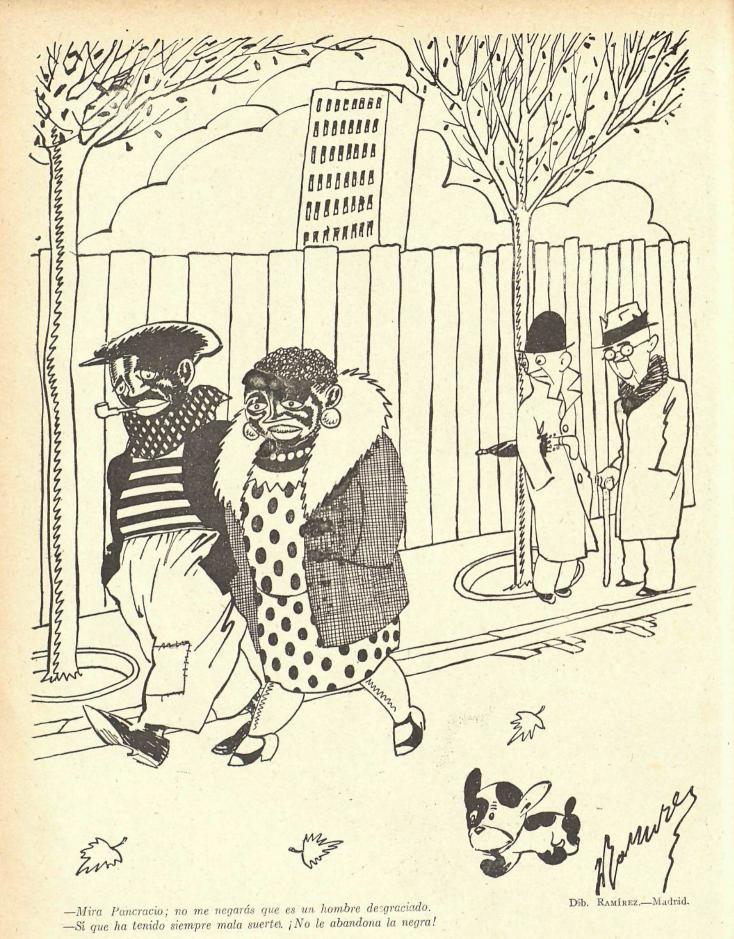
Los botes de pimientos morrones traen siempre cola; es decir, que suele hacerse la cola en ellos. Aquel guardabosque del rey tenía la dentadura de oro de comer conejos matados por la escopeta real con perdigones de oro.

El aprovechador de las algas marinas en ensalada se fué convirtiendo en ballenato.

RAMÓN GOMEZ DE LA SERNA



3.—; Cafre, salvaje!! ¿No decía que era segura?
—Pues claro, hombre; como que es la primera vez que falla.



PIÈIC

]]6-

...si

-nur

eve rba-

UBAJ

TEU

-enu

de v mino un t y un tigre Mau

ricio

made atrav N ment

Y

Ayuntamiento de Madrid

KEVISADO POR LOS PADRES DE LOS AUTOR

Ilustraciones hechas con arreglo a figurines de la época, por SAMA

Obra escrita en francés por E' RIQUE JARUIEL PONCELA y traducida bastante regularmente al castellano por un salteador de caminos, canales y puertos.

(Novela de amor y de reuma)

LAS INFAMIAS DE UN VIZCONDE LA LOCA DE LA CABEZA O

herejes y todos los impíos herejes dan vivas a la República en cuanto tienen ocasión.

Pero entremos en la mansión señalada con el numero 15 de la rue de la Chaussée d'Antin y veremos el sarao en todo su apogeo.

Nos encontramos en un salón de elevado techo y adornado con infinidad de bombillas eléctricas de doscientas bujías. El salón está a obscuras, y en la obscuridad suena una voz varonil que dice:

—¡Anselmo! ¡Enciende las lámparas! >

Anselmo, el anciano mayordomo, acude todo lo rápidamente que su reuma se lo permite, y hace girar los conmutadores eléctricos. Pero es en vano; las bombillas no se encienden, porque en aquella época todavía no se había descubierto la electricidad.

En vista de ello, nueve criados de Bretaña irrumpieron en el salón siendo portadores de cuarenta velas encendidas, y a su deslumbrante resplandor pudo verse que el salón estaba lleno de invitados. Personajes de alta política, aristócratas, literatos, ventrílocuos, hermosas damas; todo el París importante había acudido aquella noche al sarao de los condes de Atellier, noble familia que tenía su casa solariega en Menesvril-sur-Seine.

Los criados repartieron entre los caballeros las cuarenta velas, y éstos, alumbrándose con la mano izquierda (Continuara)

-iMi pierna! iMi pecho!

:equet

atraviesa el pecho con once golpes consecutivos.
Mauricio cae otra vez al suelo, exclamando gutural-

made vizcende se precipita centra el leal Mauricio y le

—¡Maldito! Me has reconocido... ¡pero no hablarás!... Y sacando un puñal de debajo de su chistera, el lla-

.... | Cielos nublados! SVos, señor vizconde...?

: Toquies

-- Socorro! Al ladron! Al ladron! Y viendo el rostro del raptor de la nena, añade con

ricio grita:

Mauricio y le arranca la miña de los brazos. Pretende huir, pero en aquel momento el viejo Mau-

Entonces, del portal de una casa de ladrillo recocho, un tercer personaje surge. Sólo se ve de él una chistera y un mancferlán; pero es suficiente. Con un salto de tigre famélico, el aparecido se lanza sobre el reumático

outur.

 $\gamma_{\rm a}$ llegamos... Y, después de caerse sentado en la nieve dos pares de veces, el viejo Mauricio continúa penosamente su ca-

El viejo Mauricio responde a la niña:

—No llores, que me decepcionas. Ya llegamos, hijita,

y abrazando a sus parejas con la mano derecha, continuaron el interrumpido baile.

En un rincón, una hermosa joven y un apuesto man cebo de negros ojos fascinadores, platican. Oigámosles, ocultos tras un cenicero.

—Disimulad, amada mía—dice el mancebo, que no es otro sino el notable y desconocido poeta Renato Machim de Mauregat—. ¡Disimulad! Los invitados nos observan con los rabillos de los ojos.

—; Oh, Renato!—exclamó la bella joven abriendo y corrando su abanico hasta que consiguió romperlo en nueve pedazos—. Mi impaciencia es tan grande, que la turbación asoma a mi faz.

—Lo comprendo y os idolatro. Pero, ¡por Dios!, naced que nadie se dé cuenta de nuestras tribulaciones mutuas o mi tranquilidad y vuestro honor se harán cisco.

—Sí, Renato, pero decidme sin faltas de ortografía... ¿Creéis que el criado Mauricio traerá a la niña?

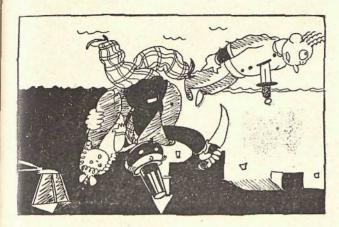
—La traerá. Hace media hora que el tren habrá llegado y no tardarán en avisarnos su llegada.

—Mi corazón se bambolea de angustia. No ignoráis que "aquel" infame hombre hará lo posible por...

-¡No habléis más!

—Y que si mi padre llegara a saber...

-¡Silencio, Alicia!



neuitad una pierna reumatica. de los Bearnette. Lleva bigote, patillas y arrastra con dide la capa. Es Mauricio, el viejo y leal criado de la casa A la luz de un farol podemos reconocer al hombre

Y luego suena el llanto de una niña de cinco años y - | Quero calamelos! | Cómprame el Pinocho!

cantador acento infantil:

No lo sabemos; pero de él sale una voz, que dice con ensu pecho, un bulto. ¿Que es aquel bulto, oh Dios mio?

-Y que si mi tío el coronel averiguara...

-¡No sigáis, por Dios!

-Y que si la pobre loca viera a la niña...

-i Oh, callad!

Y la bella Alicia de Bearnette y el notable y desconocido poeta Renato Machim de Mauregat callaron y disimularon sus angustias enlazándose para bailar una polka. Segundos después trotaban por el salón.

¡Cuántas dolorosas angustiás se esconden a veces en el interior de una pareja que baila la polka!

...

Pero abandonemos por ahora a nuestros amigos, cuyo amor-hora es ya de decirlo-es puro, y apostémonos en una esquina obscura y solitaria de la rue de la Chaussée d'Antin.

Todo calla a nuestro alrededor. La nieve se extiende por el suelo y es blanca, suavemente blanca, dulcemente blanca, tímidamente blanca, fríamente blanca, ilo que se dice blanca!

De pronto, como forzudo atleta, un hombre dobla la esquina. Viene envuelto en una capa de paño alemán. Con una mano se sujeta el embozo; con otra mano se apoya en un bastón, y con la otra mano lleva, oprimido contra

el sorteo de los regalos. recibirăn un bono numerado que serviră para entrar en CHAPAS, y después de contar el argumento de la novela, ran personarse en las oficinas de la Editorial Muerde-Al cabar de publicarse dicha novela, los lectores debe-

DE UN VIZCONDE I'V FOCY DE I'V CYBEZY O I'VZ INLYMIYZ

ravillosa novela de amor y de reuma:

regalos no se necesita más que tener celula y leer la ma-Para tener derecho a entrar en el sorteo de los citados

> UN AUTOGIRO CIERVA. CINCO COPAS DE VIDRIO. UN LAPIZ FABER. UNA PLUMA ESTILOGRÁFICA. DOS DIVANES DE TRES PATAS.

CHVIECOS.

DOCENA Y MEDIA DE BOTONES, "ALTA FANTASÍA", PARA TRES MÁQUIMAS DE ESCRIBIR.

galar en el próximo mes de marzo los siguientes objetos: su deseo de obsequiar a sus favorecedores, ha resuelto reque es la que mejores novelas publica en toda España, en

LA EDITORIAL MUERDECHAPAS LA LOCA DE LA CABEZA O LAS INFAMIAS DE UN VIZCONDE

RECALOS A LOS LECTORES DE



La loca de la cabeza o las infamias de un vizconde

(Novela de amor y de reuma)

CAPITULO I

EL RAPTO DE LA NIÑITA

Era en diciembre, y, sin embargo, nevaba.

Corría que se las pelaba el fin del año y en una lujosa y bien alfombrada mansión situada en la rue de la Chaussée d'Antin, un poco hacia la izquierda, se celebraba un sarao brillante.

Como el año moría, cual golondrina aterida de frío, una enorme multitud recorría las desiertas calles; esa multitud cantaba villancicos y daba vivas a la República, pues ya es sabido que Francia es un pueblo de impíos y

(En el momento de despeñarse).—Fijate bien, Angelina; esta debe ser la curva peligrosa de que nos hablaron en el pueblo...

Ayuntamiento de Madrid

por blan dice I esqu

I oms anu iA'b

-7 cobio slum ugoR i ni lo

nío? i en-

nbre casa 1 di-

-10

PROVERBIOS CHINOS

Los lectores contemporáneos, no conocen de China más que esos vendedores de líquidas perlas, que se sitúan en una esquina y, ante la burla de los transeúntes, se tragan parte de la misma, con lo cual queremos dar a entender que lo que tragan es quina, y que la tragan de una manera feroz.

Y, sin embargo, en China, hay algo y nosotro más que vendedores de collarcitos: hay pensadores furibundos; y no como éstos, que lo único que piensan es vender los susodichos collarcetes, con la mayor ganancia posible.

Los pensadores a que nos referimos, empezando por Confucio y acabando por el último (y no citamos los nombres de todos para evitar "confuciones"), han legado a la Humanidad una serie de sentencias—algunas de muerte—que son un derrumbamiento de sabiduría por su originalidad, un colmo de inspiración por su forma, y un colmillo de elefante por su valor.

Nuestro corresponsal en Pekín nos

acaba de envíar un libro, del cual hemos tenido la desfachatez de entresacar los siguientes pensamientos, que nuestros lectores han de estimar como un regalo inapreciable.

Con ellos, y con un poco de filosofía española, y con algo de dinero, la vida se les hará agradable y juerguista, y nosotros nos alegraremos mucho de haber contribuído a ese resultado encantador.

Los pensamientos dicen en chino to que nosotros, heroicos traductores, vamos a decir ahora en castellano, o en una cosa que parece castellano a primera vista.

Atención, señores!

La mujer es un sueño de Buda. El que no tiene mujer, no tiene sueño.

Pero, ¡ah!, el que la tiene, no puede dormir, aunque le tenga.

* * *

El catedrático que come melón, acaba por no suspender a ningún estudiante.

La razón está en que come el melón a cala y, ¡claro!, "aprueba".

Los hijos de padre desconocido, no conocen a su padre.

Pero se evitan la mar de palizas.

Todas las que les daría su padre, si tuvieran el honor de conocerle.

No hay mal que por bien no venga, que dijo el profeta Ching-sin-Chang.

tra

nid

exi

·ella

cer

al

En

pai

peo

me

me

ah

-qu

Lc

Ju

Ju

ple ño es ne

me

·da

I

Las pianolas se venden a plazos. L'ero los toros de Miura se venden a plazas.

La serpiente es una lombriz solitaria que ha comido mucho jamón.

El que tiene un sastre que le fía la ropa, no sabe lo que tiene.

"Nota de la Redacción".—Esta sentencia no es seguro que sea china Hay quien afirma que es americana. Y nosotros estamos por asegurar que es americana, chaleco y pantalón.

Los negros del Congo, aunque cometan una acción fea, no se ponen colorados nunca.

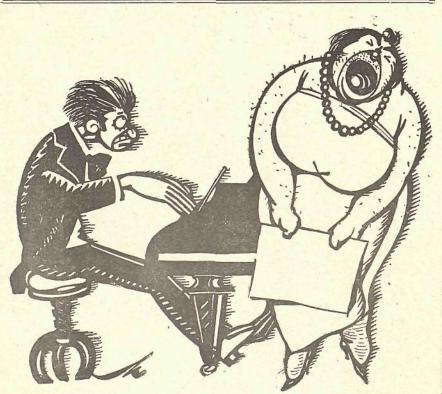
El tenedor de libros que no puede comer con lo que gana, es un fracasado de la existencia.

Porque un tenedor que no saca para comer, ¿se puede decir que sea un tenedor?

Perder un harmano es crual, es horrible, es espantoso, es tremebundo.

* ¡Pero mira que perder una cartera con doce mil pesetas!

Soteno L. PEON



· Dib. Mondragón.—Barcelona.

El maestro.—; Por favor, señora! Eso no es un la sostenido; eso es un la... drido.



El teatro de los niños

Rambal, señores, agarrado a la diestra de Tomás Borrás y a la no menos diestra de Valentín de Pedro, han venido a recordarnos la necesidad de que exista el "Teatro de los niños".

Los padres de familia hoy por hoy, se encuentran en conflicto: quieren ellos irse al teatro, y no saben qué hacer con los chicos; en esa situación, una de dos, o se los llevan con ellos al teatro o los mandan a la escuela. En uno y otro caso, las consecuencias para las infelices criaturas son gravísimas: en uno y otro lado aprenden los pequeños las tonterías que se les ocurren a los mayores. Los niños no deben ir a la escuela; los que deben ir a la escuela son los maestros; precisamente los que no van en cuanto pueden.

Los chicos deben ir al teatro, pere a un teatro, una de dos, o de chicos o de grandes; pero no al teatro de ahora, que no es de chicos ni grandes, sino de zangolotinos.

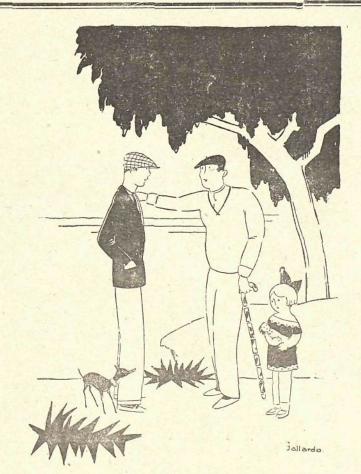
En el teatro de chicos verdaderamente chicos, lo mismo que en el de grandes, verdaderamente grandes, se aprende siempre, siempre; en el de ahora, en vez de aprender, se enseña.

Se enseña las vergüenzas y las pocas vergüenzas. Las mujeres enseñan lo que tienen de mujer—las líneas—y lo que tienen de hombres—las alhajas. Los hombres enseñan lo que tienen de Juanito, de juanete, de Don Juan o de Juan Lanas.

Todo eso a los niños, y a los verdaderamente grandes, les tiene por completo sin cuidado. El teatro de los niños puede, en cambio, si se hace como es debido, resolver no pocas cuestiones. Para ello será preciso, como primera providencia, sustituir los acomodadores por niñeras, e instalar en el bufet un surtido de amas de cría.

Hay que conseguir, a todo trance, que los papás lleven al teatro a loz chicos, pero que puedan dejar a los chicos, solos, en la sala durante la representación e irse ellos. Si están en la sala se aburrirán y se llevarán a los chicos; y si no se aburren será porque en las obras se les ofrezoa a los papás lo que a ellos les gusta en el

teatro; y entonces ¡adiós niños 'y adiós teatro de niños!... Lo mejor será, a nuestro juicio, que se instale en el teatro un buen foyer, donde quepan todos los padres y que esté servido por las chicas del conjunto. Los pobrecitos padres de familia podrán, de esta manera,



Dib. Gallardo.—Madrid

- -Me duele mucho el estómago.
- Has comido callos?
- -Si
- -Entonces lo que te duele son los callos.

Ayuntamiento de Madrid

R

aca= estu= nelón

o, no

re, si

enga, ng.

lazos. enden

itaria

e fía

Hay nos

colo-

ouede casa-

para

ın te-

s holo. artera

NC

al dejar el Hogar, encontrarse con el Foyer, que viene a ser lo mismo. Los niños, quieren encontrarse en el teatro, con el teatro de los chicos; pero los padres quieren encontrarse en el teatro con el teatro de las chicas. O kon las chicas del teatro. A los padres, por lo general, sólo les interesa, o las chicas o los medios chicos. Denle ambas cosas, y todos tan contentos.

El efecto de esta feliz iniciativa podrá, de fijo, notarse en las generaciones venideras.

Confiamos, lectores, en que los niños que vayan al teatro de los mismos conservarán cuando crezcan una porción de facultades que hoy pertenecen a la arqueología; el sentido común, la sensibilidad, el discernimiento emotivo y derivados. No confundirán nunca una liebre con un gato.

"Los niños de hoy—ha dicho Gedeón—serán los hombres del mañana"... ¡Qué ilusión falaz!... ¡no hay tal cosa!... Los niños de hoy, a veces, son, al crecer, unos zánganos. Unos hombres, casi nunca. ¿Por qué? Pues porque no fueron de niños al teatro de los niños, yendo, en cambio, a las escuelas de los grandes. En las escuelas de los grandes hay la tendencia a llenar de tablas las cabezas de los chicos. Primero las tablas de la ley; luego las de sumar, restar, etc.; después las de logaritmos... Así adquieren la querencia de las tablas y sale lo que sale: que el que no se entablera, se entablona.

Cuando el teatro de los niños ocupe el lugar que corresponde hoy a la escuela, variarán las cosas. Se tomará a juego todo, todo lo que sea de juguete; no lo que pasa ahora, que quieren tomar en serio y quieren que todos tomemos en serio también cosas que son para jugar o no son para nada, El orador que habla cuando le dan cuerda; el danzante que baila al son que le tocan; el abogado, que inventa un informe sin más que echarle por una ranura del bolsillo del chaleco, unas cuantas monedas que no estén faltas de peso; el fraile, que se pone la capucha cuando se acerca el mal tiempo, y el orador que tiene las ideas en la panza y se le salen en forma de discurso, por la boca, en cuanto se le llena la andorga de banquere... Juguetes divertidos para que juguemos con ellos; pero ¿tomarlos en serio?...

Chesterton tiene una novela en donde se demuestra la ventaja indiscutible de tomar las cosas a juego. Nombran emperador a un caballero y van a participarle el nombramiento en el instante preciso en que el interesado, en mangas de camisa, despojado de su levita, se dispone a dar unos cuantos volatines en medio de un parque público. Al saber el nombramiento se pone la levita... del revés, y así va; con la levita abierta por la espalda, a tomar posesión del cargo. Luego, como primera providencia y primer acto de gobierno, compra en un estanco una caja de colores para chicos y sepone con ellos a inventar los uniformes de los palaciegos y soldados... Todo su gobierno sigue así... y así vence a los enemigos.

Así y sólo así podrá vencer el Teatro de los Chicos al Teatro no de los grandes, sino de los grandullones. un

le c

de

gua

ZO

est

280

vei

not

eso

de

bac

esa

ya

e in

c112

en

ust

wist

iLa

ner

las

des

Sas

los

con

ser

inm

to,

nac

las

for

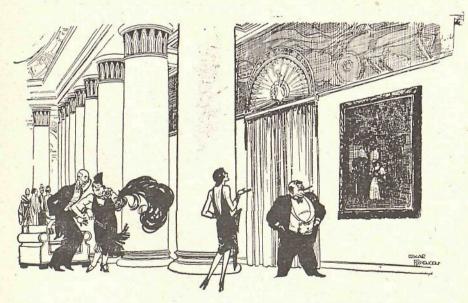
CAMPEONATO DE HOMENAJES

Tenemos forzosamente que dedicar unas líneas de adhesión, y hasta de adherencia, al "record" o campeonato de homenajes que ha comenzado en estos días.

Primero un homenaje a Rambal, por su pericia de detective policíaco, que ha sabido encontrar la pista de ano de los delincuentes más ocultos y más peligrosos: el dinero. Luego, un homenaje a Faustino Bretaño, el Apolo de Pardiñas, que ha sabido poner el mingo en Estava; luego un homenaje en proyecto a los hermanos Quintero.

"El Liberal", iniciador del homenaje, acepta sujerencias acerca del mismo, a fin de no incurrir en el consabido banquete. Se ha propuesto un busto, dos bustos; se ha propuesto un libro. estudiando su obra, etc., etc.. Nosotros, con la modestia que nos caracteriza, proponemos otra idea: la supresión en la Península de todos los mosquitos que no sean los quinterianos. Puesto que el homenaje se produce si no con motivo, con ocasión de su triunfo por "Los Mosquitos", queden éstos vigentes para siempre de Real orden y prohíbase de un modo absoluto la circulación de mosquitos que no reunan las condiciones de "Los Mosquitos" quinterianos.

MANUEL ABRIL



De Punch.-Londres.

-Esto es un Rutena.

-¿Auténtice?

-; Ya lo creo! Me lo han garantizado por tres años.

Agente exclusivo de BUEN HUMOR en México, don Nicolás Rueda :-: :-: :-: Calle 2.ª Victoria, núm. 33, Librería :-: :-: :-:



Por LOUIS TALBOT

Inmediatamente después de recibir un aviso del general Lequepy, en el que le comunicaba que el sábado a las tres de la tarde iría a pasar revista a la guarnición, el coronel Sant-Gaillon hizo venir a los cuatro comandantes que estaban bajo sus órdenes, y les dijo:

n-

en su os ú-

a;

0-

to co e-

es

10

æ

a-

os

ES

ar

de

to

S-

a1,.

:0.

de-

y

un

do

el

a-

11-

a-

is-

to,

19-

C-

uos

a-

0-

bn

re

111

5.

es

—Amigos míos; estoy en excelentes relaciones con el general. Si él quiere, mañana mismo puedo ser, yo tambiéu, ascendido a general. Excuso, pues, decirles lo que me interesa que cuando venga el sábado a pasar revista, no note la más mínima falta...; Y como esos soldados son tan amigos de dejarlo todo para última hora!... Monsieur de Lequepy vendrá el sábado... el sábado a mediodía. Es preciso que, para esa hora, todos los batallones se hallen ya dispuestos en el patio del cuartel.

Los cuatro comandantes se retiraron e inmediatamente hicieron venir a los cuatro capitanes de su batallón:

—Amigos míos;—les dijeron—. Estoy en excelentes relaciones con el coronel. Si él quiere puede informar favorablemente mi ascenso... Excuso decirles a ustedes mi interés por que en la revista del sábado todo esté a punto... ¡La gente es tan remolona!... el general vendrá el sábado... el sábado a las ocho de la mañana... Tengan ustedes todo dispuesto para esa hora.

Los capitanes se fueron a sus casas y cada uno de ellos hizo llamar a los doce tenientes de su compañía:

—Estoy en excelentes condiciones con el comandante. Si él quiere puedo ser ascendido también a comandante inmediatamente. Les encargo, por tanto, que en la visita próxima no falte nada. Y, sobre todo, que no se retrase nadie. El general vendrá el sábado o... o... digo, no; vendrá el viernes a las once de la mañana. Cuiden ustedes de que a esa hora las compañías estén formadas en el patio.

Una vez oído esto, cada uno de los

tenientes se fué al cuartel e hizo venir a los sargentos:

—Amigos míos,—les dijo. Hace tiempo que el capitán me viene distinguiendo con grandes muestras de afecto. Si él quiere puedo ser ascendido de un momento a otro. El general Lequepy va a venir a pasar revista y tengo gran interés en que no haya el menor descuido... ¡Esta gente es tan perezosa!... Monsieur de Lequepy vendrá el viernes... el viernes... a a... a las seis de la mañana. Para esa hora los soldados deben estar ya listos en el patio.

En seguida los sargentos fueron en busca de los cabos para decirles:

—El general viene a pasar revista el... el... el jueves. Tengo mucho interés en que no falte ningún detalle. Estoy en buenas relaciones con el teniente y espero de un momento a otro ser ascendido a sub-oficial. Así, pues, los hombres deben estar formados el jueves... el jueves a las doce de la mañana.

* * *

Cuando el general M. de Lequepy fué a pasar la revista a la guarnición a cuya revista llegó, por cierto, con cuatro horas de retraso—no cesó de gritar y de maldecir mientras revisaba las tropas:

—; Pero qué es esto?; Nunca he visto soldados más desastrados! ¡Estos hombres, tan sucios, con esas barbas! Coronel. lo siento mucho; pero no tengo más remedio que dar un informe sumamente desfavorable sobre el estado del regimiento.

R. C. R.



-Eres demasiado niño para estar al frente de una farmacia. ¿Tienes título? -No, señor; pero tenemos un preparado que es mucho más eficaz.

L BUEN HUMOR EL PÚBLICO

Para tomar parte en este Concurso, es condición indispensable que todo envío de chistes venga acompañado de su correspondiente cupón y con la firma del remitente al pie de cada cuartilla, nunca en uno aparte, aunque al publicarse los trabajos no conste su nombre; sino un pseudónimo, si así lo advierte el interesado. En el sobre indiquese: "Para el Concurso de chistes".

Concederemos un premio de DIEZ PESETAS al mejor chiste de los publicados en cada número.

Es condición indispensable la presentación de la célula personal para el cobro de los Premios.

¡Ah! Consideramos innecesario advertir que de la originalidad de los chistes son responsabls los que figuren como autores de los pusinos.

AMADOR

FOTOGRAFO -

- PUERTA DEL SOL, 13-

El colmo de un pródigo: Gastar los cuartos de la luna. K. CH. T.

Dos gitanos que iban a una feria montados en sendos pollinos, se vieron comprometidos al pasar un riachuelo de aguas algo crecidas. Cuando mayor era el apuro, y uno de los gitanos sobre su pollino se hallaba en medio de la corriente sin que el animal acobardado anduviese para atrás ni para adelante, el gitano empezó a echar maldiciones a todos

HERNIAS Bragueros cientificamente. : J Campos apico MEDICO ORTOPEDICO de MADRID Augusto Figueroz 8

los santos. El compañero le amonestó diciendo:

-¿ No comprendes que Dios te va a castigar y te va a tirar al agua?

-: Entonces, qué hago?dice el otro-¿ Me pongo a rezar un Padrenuestro para que se me arrodille la burra?

Cicatrizante - Arnao.

Chica, qué elegante estás, tu delgadez interesa, ¿ qué haces para no engordar? Seguro estoy que usarás las fajas de "Casa Presa".

PRESA

El premio del número anterior ha correspondido al chiste || siquiente:

Ensayo general.

El director, al novel actor:

--: Esto es ridículo!... La acción pasa en pleno invierno y usted va con traje de vera no. Vistase de modo que el público tenga la impresión de que hace frío.

Por la noche, el actor aparece con el mismo traje.

-¿ Pero no le dije-apost rofa el director-que se pusiera ropa de invierno.

-Y ya lo he hecho, señor -replica tímidamente el actor-. Me he puesto camise ta de lana.

Redondela.

PASTILLAS DE CAFE Y LECHE

VIUDA DE CELESTINO SOLANO

Primera marca mundial

LOGROÑO

BUEN HUMOR lo vende en la ISLA DE CUBA CULTURAL,

PROPIETARIA DE La Moderna Poesía, Pi y Margall, 135

Librería Cervantes, Avenida de Italia, 62 HABANA

-¿ Cuál es la suerte más dificil para los toreros malos? _La suerte de contratarse. boles.

R. Rozas.-Llanes.

que le pedía la devolución de un préstamo:

-No te deberé más... Te pagaré con el tiempo... ¡El tiempo, ya lo sabes, es oro!... El Sagusar de la Nenita.-

El colmo de un borracho: Beberse las copas de los ár-

Roberto Espinosa -El Pardo.

Fué cierto día un gitano a Decía un moroso a un amigo Misa. Como no había entrado nunca en la Iglesia, se colocó de espalda al Altar, mirando al público.

Empezó a llamar la atención de la gente y el sacristán que estaba a su lado le preguntó turioso:

-¿ Por qué no oye usted bien la Misa?

A lo que el gitano, comprendiendo su error, respondió sin inmutarse:

-Porque tengo er santo de espardas.

C. B .- San Sebastián.

Un borracho arma un escándalo fenomenal y es conducido al calabozo de la Comisaria.

A la mañana siguiente, em pieza a dar voces pidiendo agua y acude un guardia que le dice con furor:

-; No hay agua!

A lo que el curda contesta con mucha dignidad:

—¿ Sabe usted que se está poniendo esto, que no se va a poder venir aquí?...

L. M. L.—Villa Sanjurjo.

Sucedido

Entró en Gibraltar un labriego con su borrico cargado de hortalizas, prometiéndose una buena venta. Ya tenia ésta casi realizada, cuando el bu-

SUSPIROS DE ESPAÑA Vino de damas; exquisito para meriendas

Bodegas de LOS CEAS

rro se negó a seguir caminando. Ni ¡arres! ni tirones del ramal, conseguian mover de su sitio al borrico que imperturbable parecía petrificado.

Exasperado el labriego por la testarudez de su acompañante, comenzó a descargar sobre el animal tan rudos y fieros garrotazos, que habrían dado fin del pobre rucio, sin la oportuna intervención de un policia inglés, quien después de desarmar al furioso vendedor, le hizo pagar una crecida multa, sin que valieran razones ni protestas. Entregó el

var tode

B

hombre y encar exclamó

__; M Por q infruen: Gibrarte

En 1 La 1 quiere o de la m El sa servida,

do hem no? _La garro i cantar. Fabrica gadera

viene v calle er sol, se obsrvar _Yo gusto s calle no _; P

Un c

_Pu de som Origene —Cu rapidez cibí ur

portero.

¡Ya ve desde E -Ya -; P bre aun Fr

Ayuntamiento de Madrid

hombre las pesetas al guardia y encarándose con el borrico exclamó, lleno de ira.

¿ Por qué no me ijiste ante, la infruensia que tenías tú en Gibrartá?

E. C. H.-Madrid.

En la salchicheria.

los

ed

mlió

de

ido

m

rua

ice

sta

stá

a

la-

do

ose

sta

u-

5

del

SIL

11-

a-50-

ie-

an

sin

un

és

le-

da

-05

La menegilda.-Mi señorita quiere que los seis jamones sean de la misma calidad.

El salchichero.-Pues irás bien servida, porque te los vas a llevar todos del mismo cerdo.

F. R.—Sevilla.

__ Cuál es el animai que sien-

La mejor crema para el calzado

do hembra canta, y si es macho, no?

_La cigarra..., porque al cigarro no se le ha oído nunca cantar.

Fabricante de agujeros para regaderas.—Valdepeñas de Jaén.

Un caballero, a quien le conviene un piso instalado en una calle en la que cae de pleno el sol, se asoma al balcón, y al obsrvarlo, dice:

_Yo lo alquilaría con mucho gusto si no fuera porque esta calle no me hace ni pizca de gra-

__ Por qué? __ interroga el portero.

Pues porque no tiene nada de sombra.

Orígenes de la Gresca.—Melilla.

-Cuidado que es notable la rapidez del telégrafo. Ayer recibí un telegrama de Huesca. ¡Ya ve usted si hay distancia desde Huesca a aquí!

-Ya lo creo.

-; Pues bien la goma del sobre aún estaba húmeda!

Francisco Olivas Navarro. Madrid.

[] F#

Ozonopino Ruy-Ram

La Mujer y la Pálida. Entre señoras:

→¿ Sabes el notición? Van a __ Mardita sea tu mare! fusilar a Rafael, el rebelde romántico como nosotras le decimos.

> -; Qué pena me da de su pobre mujer!

Entre niñas bien:

-Polito ha muerto tuberculoso.

-; No era mi tipo!

-Pero si se iba a casar con

-Pues, por eso. ¿Cómo me iba a gustar un imbécil?

Tegaru. L.

-: En qué se parece lo que le dan a usted para empezar a comer en un Hotel, a una cama de una casa de huéspedes?

-Pues que en el Hotel dan consomé, y la cama es con-som-

Agapart y Noel.

-¿ En qué se parece un hombre muy enamorado a una nodriza?

-En que él ama de veras, y ella ama de cría.

Una "sosa" de San Sebastián.

Colmos.

El de los panaderos:

Ir en masa a la lucha y salir hechos harina.

El de una deuda:

Que vayan los bomberos a-pagarla.

Gonzalo Principe.-Bilbao.

En la escuela.

-Enriquin, ¿por qué no te pones el último como te he dicho?

-No puedo... ¡Ya hay uno!...

CUPON

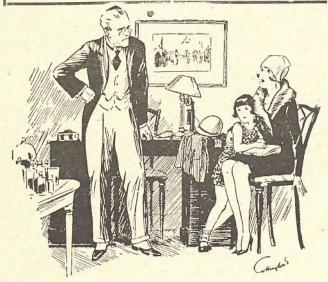
correspondiente al núm. 320 de BUEN HUMOR

que deberá acompañar a todo trabajo que se nos remita para el Concurso permanente de chistes o como colaboración espontánea

En breve aparecerá el catálogo de

PRENSA DE ESPAÑA 1928 Obra que EDITA Y REPARTE GRATIS a los señores anunciantes

Rudolf Mosse Iberica, S. A. BARCELONA Rambla de Cataluña, 15



El oculista.—Este muchacho sufrirá toda su vida de la vista si usted sigue llevándole al cine.

La mamá.—; Pero yo no lo puedo dejar sólo en casa, doctor! Esto sería muy cruel.

De The Passing Show .- Londres.



Invento Maravilloso
para volver los cabellos
a su color primitivo.
Venta todas partes y
autor N. López Caro
Santiago; y Sucursal
de Barcelona, Caspe, 32,
donde se dirigirá la correspondencia Isla de
Cuba, pídase con el
nombre de Agua de Colonia del profeso, N.
López Caro. República
Argentina, en todas partes. ¡Ojo! Cuidado con
las imitaciones y falsificaciones. ficaciones.

SANTIAGO



__ Usted es soltero?

-Si, señor.

__¿Y por qué no se casa? -Porque entonces dejaría des

Clinio Gutiérrez Garrote. San Sebastián.



Luisa y Eduardo. Bilbao. Luisa y Eduardo envian varios trabajos poéticos, y mucho mejor harian no haciendo versos patéticos. Porque, ¡ay', ni el pobre Eduarni la desgraciada Luisa [do serán jamás ni un buen bardo ni una buena poetisa.

Y perdónenme que les conteste en verso vil, pero tengan en cuenta que el que a hierro mata, a más hierro la diña.

D. M. G. Madrid .- : Mire usted, amigo, a nosotros no nos venga usted con lios!... ¡ Nosotros le llamamos a usted imbécil hace dos meses, porque la frase no tenía más remedio que surgir impetuosa y avasalladora!... Hoy cambia usted de seudónimo y nos escribe, fingiendo que es un amigo de usted mismo y dedicándose unos elogios que nos han hecho caer al suelo sin conocimiento. Se llama usted a si propio ilustre, festivo, licenciado, honrado padre de familia y probo empleado particular... Pues bien, no hacía falta esa aclaración. Usted es todo eso que usted dice, y además imbécil que dijimos nosotros. La cosa es deplorable, pero perfectamente compatible y hasta congruente. ¡Si todos los honrados padres de familia fuesen listos, no habría por ahí tantísimos hijos idiotas!

Valiente,—Este egregio señor Valiente puede que tenga algun valor como individuo arrojado y heroico, pero como escritor es una birria de valor.

Rosicler. Madrid.—

La vecinita del bajo
es un villano espantajo.

Y no lo digo por la pobre vecinita, sino por las diversas cosas que usted se atreve a decir de la susodicha muchacha.

Marabú.—El chiste de la cupletista viuda es bastante graciosillo, pero ambos dibujos están más verdes que las uvas de la fábula. Diez. Madrid. ¿Son malas mis aleluyas? ¡Pues anda, Diez, que las tuyas...!

P. M. S. Madrid.—Usted será todo lo poeta que usted quiera, pero no tiene usted del metro más idea que la de que es una cosa que sirve para ir de Sol a Ventas por veinte céntimos.

F. A. C. Madrid.-No sirve.

L. C. R. Barcelona.

¿ Con que su señora suegra es un respetable chucho? ¡ Caray, su suerte es bien negra, pero yo me alegro mucho!...

¿Y sabe usted por qué me alegro tanto? ¡Pues porque tengo la esperanza de que con la mala vida que le dará a usted, no pasarán muchos m-ses sin que usted hinque el pico, y por lo tanto nos libraremos a la mayor brevedad de sus obsequios literarios!... ¡Bendita suegra! ¡Qué lástima que haya pocas así, entre nuestros favorecedores espontáneos!...

Dolores, Barcelona.
Su narración sencillita,
cuyo título es *Pepita*,
y su novela cortita

Los tres amantes de Rita, no nos gustan, señorita.

Y sin más por hoy, besamos sus lindos pies..., y nos lavamos muestras feas manos como el feísimo Pilatos, porque usted comprenderá con su claro juicio que nosotros no tenemos la culpa de lo sucedido.

Caracol. Cartagena.
Tiene cuatro mil bemoles
lo que Caracol envía.
¡Qué artículo, caracoles!
¡Caracol, qué porquería!

Fritz. Madrid.—No hay manera de que nos entendamos, amigo Fritz.

Jenofonte. Sevilla.

¿ Perdonará Jenofonte si le digo claramente que su cuento es indecente, y que es un rinoceronte digno de algo contundente?...

Pues, en la suposición de que perdone, se lo digo. Y en caso de que no se decida a perdonarme, me lo callaré. ¡Pero que le conste que lo seguiré pensando con todas mis fuerzas!...

B. B. G. Madrid.—Encontrar un humorista en la falange

de espontáreos, es cosa más imposible que una cupletista huérfana de madre, tiene usted razón. Y la prueba está en usted mismo que, más que humorista, es usted un elegante ganso con más presunción que un torero retirado, con menos gracia que un esbelto ciprés y con peor ortogra, fía que una mecanógrafa soñadora.

B. CH. Oviedo.
Su poesía A las once
es pesadísima como
una campana de bronce
y seis arrobas de plomo.

Y además, tiene menos salero que un verdugo en el ejercicio de su noble y satisfactorio cargo.

L. O. T. Madrid.—Su cuento (o lo que buenamente sea) El drama del guardia 523, no ha conmovido nuestro corazón ni una pizca. Es una cosa como para contársela a otro guardia, y gracias!

M. de G. Madrid.—Los monos pueden pasar, pero los pies tienen algo de pata... Y esto, que en Anatomía es natural, en Buen Humor resulta absurdo e imposible.

T. J. N. Valladolid.—No sirve, pollito, y de veras lo sentimos. Pero nos consuela pensar que a la edad de usted ni los desengaños ni las contrariedades matan.

U. P. M. Madrid.—Bien escritito, en lo que cabe, pero inocentísimo de asunto. Buen Humor necesita cosas más estridentes y sobre todo más nuevas.

A. E. F. Madrid. — ¿ N o souiere usted hacer el señalado favor de irse a dar una vueltecita por la Castellana y contarnos luego lo que ha visto por allí?... Es la manera más fina y elegante que hemos encontrado de mandarle a usted a paseo, después de leer su indescriptible artículo.

V. N. A. Madrid.—Eso no es absolutamente nada.



El empresario.—El Comité desea aceptar su obra; pero quieren que usted suprima un acto.

El autor.—Desde luego, conforme.

El empresario.—Pero cada uno de los tres miembros del Comité quiere que se suprima un acto diferente.



huéred rausted
orista,
o con
ro reue un
tograsoña-

e

no. salero

ercicio cargo.

ea) El no ha ón ni como nardia,

s mo-

o, que Buen

impo-

.—No

sen-

pensar ni los

dades

en eso ino-Huridenvas.

ialado uelte-

ontaro por s fina ontrapaseo, cripti-

so no

CREMA

RECONSTI-TUYENTE

Es un preparado único, con propiedades maravillosamente curativas y reconstituyentes. La epidermis lo absorbe como las plantas el riego. Alimenta los tejidos y aumenta su elasticidad; limpia los poros de toda impureza y materia exterior nociva; blanquea y conserva el cutis; borra paulatinamente las arrugas, surcos y depresiones faciales, aplicándola en la dirección que en el dibujo marcan las flechas, y devuelve al rostro su tersura y lozanía

URQUIOLA. — MAYOR, 1

— MADRID —

Ayuntamiento de Madrid

BUEN HUMOR

POR 100 PESETAS EN TICKETS SE OPERA COMPLETAMENTE GRATIS UNA HERMOSA HERNIA ESTRANGULADA R. Frunts

Dib. FUENTE.—Madrid.

—Doctor, a mí me duele mucho la rodilla derecha, y siempre, al día siguiente, llueve; vengo a que me quite usted el dolor, porque a mi mujer la sienta muy mal el tiempo húmedo.